



Dolby lleva Dolby Vision y Dolby Atmos al gran público independientemente del presupuesto y el espacio disponible

Puede que los veteranos del sector y máximos responsables de la producción de audio y de vídeo crean que ya lo han oído y visto todo. Pero, ahora, Dolby Vision y Dolby Atmos llevan el concepto de reproducción perfecta a un nivel completamente nuevo.

Dolby Vision ha transformado la experiencia de visionado, con imágenes más vivas y más detalladas que nunca. Este formato ofrece alto rango dinámico activo, con lo que cualquier dispositivo compatible con Dolby Vision (ya sea un televisor, una tableta, un teléfono o un ordenador) ajusta la imagen según se reproduce. ¿El resultado? Se pueden optimizar las zonas claras y oscuras de la imagen para que ninguna eclipse a otra. Pueden verse detalles que antes se perdían en escenas con poca luz. Se conservan todos los matices de la luz del sol reflejada en el agua.

Por su parte, Dolby Atmos ha transformado la experiencia de audio. El formato ya es compatible con más de 500 millones de dispositivos electrónicos de consumo que pueden reproducir contenido en Dolby Atmos. Pero ¿cómo salieron al mercado 500 millones de dispositivos compatibles y cómo empezaron a rediseñar la naturaleza misma del audio? Es una historia muy interesante sobre la creación de un ecosistema de contenidos y dispositivos totalmente nuevo a partir de una estrategia que sortea el problema del huevo y la gallina que tantos obstáculos supone para muchos formatos nuevos.

Dolby pone las experiencias multimedia de alta calidad al alcance de todos

A medida que el ecosistema de Dolby ha ido ampliando sus horizontes, los creadores de contenido lo han ido adoptando. Hoy en día, Netflix crea todas sus producciones propias en Dolby Vision, y cada vez más también en Dolby Atmos. Gracias a Netflix, Disney+, Apple TV y a otros servicios de streaming y broadcasters, unos 300 millones de suscriptores en todo el mundo disfrutan ya de contenidos en Dolby Vision, Dolby Atmos o, lo que es mejor, en ambos formatos.

Juntos, Dolby Vision y Dolby Atmos ofrecen una experiencia inmersiva para un amplio abanico de contenidos. Además, el uso de metadatos (parámetros codificados en el archivo) optimiza la reproducción y garantiza que el consumidor obtenga una experiencia homogénea y de alta calidad en cualquier dispositivo. Los creadores de contenido pueden tener la certeza de que la calidad de su contenido es insuperable y los consumidores saben que están disfrutando las películas, los vídeos o las canciones tal y como los concibieron sus creadores.

La mayoría de los principales fabricantes de televisores (LG, Vestel, Philips, Sony, Sharp, Panasonic o Vizio, por nombrar unos pocos) han adoptado Dolby Vision. Ha pasado de ser una prestación exclusiva de dispositivos de alta gama a estar disponible en prácticamente cualquier dispositivo independientemente de su precio. Por ejemplo, en Europa podemos encontrar ya televisiones de 50 pulgadas con Dolby Vision y Dolby Atmos por menos de 300 €. Dolby Vision también está disponible en teléfonos móviles, ordenadores portátiles y tabletas de distintos rangos de precios.

Hemos puesto la experiencia de alta gama en manos del gran público, con lo que este rico ecosistema está ya disponible de forma generalizada y en una gran variedad de precios. Fijémonos en el sonido envolvente 5.1 o 7.1, por ejemplo. El sonido de esos sistemas es excelente, pero su instalación puede ser complicada y costosa. Gracias al sonido espacial virtualizado y a lo último en tecnología de procesamiento de señales digitales, que optimizan cualquier dispositivo, el usuario puede disfrutar de una experiencia inmersiva en barras de sonido y dispositivos móviles, así como en sistemas más complejos. Los creadores consiguen llegar a un público más amplio y todos los usuarios tienen acceso a la tecnología a prácticamente cualquier precio.

Dolby Vision y Dolby Atmos mejoran la experiencia de los consumidores sea cual sea su presupuesto. Existe ya un ecosistema global de dispositivos con Dolby Vision y Dolby Atmos que ha ido creciendo casi de puntillas, pero que ya está empezando a abrir muchos ojos y a hacer mucho ruido. Y, en nuestra opinión, eso suena y pinta muy bien.